

Desde tierra santa mirando hacia el Sur.

Hace unos días, nuestro amigo, asesor y referente Damián Tabakman marcó un enfriamiento del mercado en base a 3 cosas:

1. Una inminente suba de la tasa de los créditos hipotecarios
2. La suba del dólar
3. El vértigo bursátil mundial.

Está claro que el análisis de Damián es certero y objetivo.

No obstante, quienes estamos en medio de esto, tenemos la obligación de acompañar a los problemas con respuestas.

Una de mis historias favoritas, cuenta de una mitzvá (acción virtuosa) que siempre se debe hacer en una boda, que es ponderar la belleza de la novia, aún cuando está no lo sea.

¿Por qué se preguntarán ustedes?

Por 3 cosas según nuestros sabios:

La primera, porque tal vez la novia es linda pero por dentro.

O tal vez, la veamos linda en el futuro. O, finalmente, (y lo más importante) debemos ponderar la belleza de la novia porque tal vez nuestras palabras tengan un efecto en su embellecimiento.

Tal vez debido a esto, ensayaré una respuesta:

Empiezo por lo más fácil: si bien es probable que la tasa de los créditos uva suba un poco en estos días, no podemos dejar de recordar que pese a las difíciles variables económicas que se presentan, las lebac, a las que tanto denostamos, están con una directiva a la baja, con lo que tal vez alguien mire con más amor a nuestro mercado.

Por el otro lado, la suba del dólar creo que nos juega a favor, (con todo respeto), nos hace menos caros en dólares y hace que nuestros precios luzcan algo más atractivos, desde ya para los que vendemos en pesos y en menor medida para quienes sigan en el dólar.

Respecto del vértigo mundial en los mercados actuales, puede jugar en ambos sentidos, porque si bien muchos se refugiaran en activos seguros y líquidos,

también habrán quienes busquen esa seguridad en los ladrillos que tanta felicidad les han dado a tantos inversores.

En G&D estamos terminando e iniciando proyectos y entiendo que no nos irá mal en la medida que seamos al mismo tiempo creativos y accesibles.

Independientemente de esto, ya que aún todavía estoy en Jerusalén, permítanme contarles algo:

Una imagen que acompaña esta nota es una página de un texto religioso. Son signos antiguos que muestran un texto críptico escrito con pocas letras y múltiples significados. Los antiguos autores de los mismos justificaban esto explicando que era muy difícil y costoso producir cada letra, dibujándolas una a una y sin equivocarse sobre un cuero de vaca.

Sin embargo, ahora todo eso se superó y, pese a eso, seguimos estudiando con los mismos textos crípticos.

¿Porque lo hacemos? Porque según la tradición rabínica los textos no sirven sin el contenido que nosotros les damos cuando nos ponemos a estudiar.

Y tal vez pase lo mismo con nuestro futuro. No es fácil de entender ni de adivinar, pero cada vez que miramos para adelante y ponemos nuestros esfuerzos y amor en lo que hacemos, damos un pequeño paso para que la novia pueda lucir cada vez más y más linda. Quizá todo pueda empezar a funcionar por ese camino y por ahí iremos.

Cosas buenas para todos.